

La bolsa de dos anchos zigzagues ofrece un dibujo muy interesante en que dichas líneas representan las ho-



Bolsa con dibujo del águila real.  
Anchura, 13 cm.

radaciones que hace cierto insecto (el *comején*) bajo la corteza de los árboles. Á tales surcos se les llama también



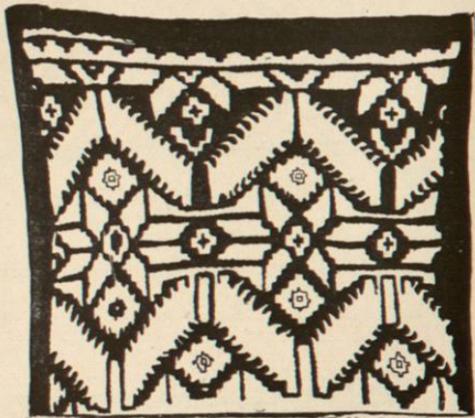
Bolsa con dibujos de águilas reales.  
Anchura, 22 cm.

“pinturas de la cara del árbol.” Casi todos los demás dibujos son *totós*.

Crece en la región de los huicholes la florecilla denominada *totó* durante las aguas, en la estación del grano, y por ende ha llegado á ser la oración y el símbolo del maíz. Las mujeres, especialmente, se pegan con saliva la corola de dicha flor sobre cada carrillo, y con ello expresan sus deseos á los dioses. Para tener estas flores permanentemente consigo, las representan los huicholes en el tejido de sus fajas, y las bordan en sus ropas. Como el pensamiento



Fragmento de cinta con dibujos de perros.

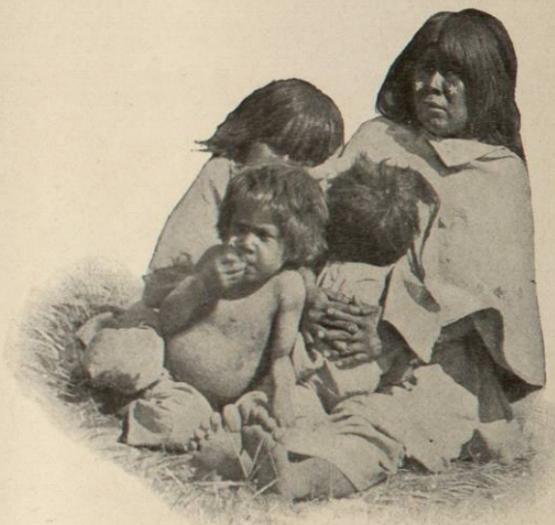


Bolsa con dibujos que representan totós y taladros de comejenes. Anchura, como 11 cm.

expresado por la flor predomina en el entendimiento popular, aparece con mucha frecuencia este dibujo. He recogido todas las varias formas en que se emplea. Su ligera semejanza con dibujos orientales haría sospechar alguna influencia extranjera; pero tan sujetos á imitaciones tienen que estar, por su naturaleza misma, los dibujos de flores que siempre debe esperarse encontrar parecido en los ejecutados por tribus y aun por razas lejanas. En los que nos ocupan, se

observa una curiosa discrepancia, á saber: la verdadera flor tiene cinco pétalos, pero se representa convencionalmente con cuatro ú ocho, y á veces con seis. Puede ello deberse ora al deseo de hacer la flor de conformidad con los cuatro ángulos ó las seis regiones del mundo, ora á la dificultad de formar estrellas de cinco puntas iguales.

Varios aspectos de este dibujo pueden verse en la camisa tejida de lana blanca y bordada en rojo. La flor del centro

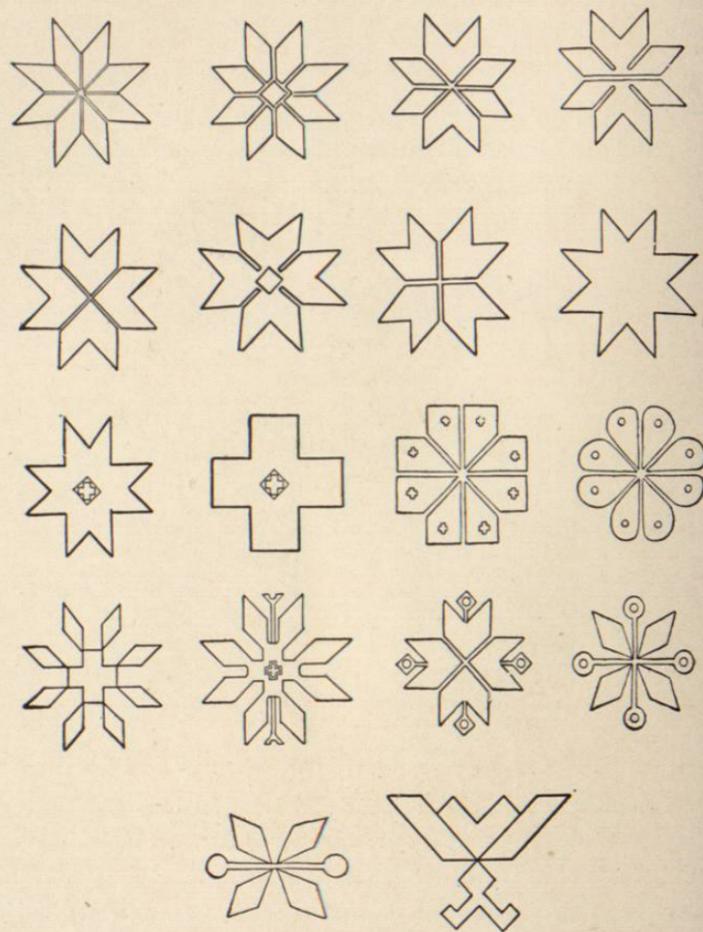


Mujer y niño con corolas de totós en los carrillos.

tiene otros ocho pequeños *totós* dentro de ella, y en los pétalos bordados sobre los hombros hay figuras de guacamayos.

En la hermosa talega de la página 231, que contiene principalmente dibujos de dicha flor, puede notarse representada cada una dentro de otra más convencional en figura de cruz. Aun los pequeños aditamentos rectangulares de arriba y abajo son probablemente formas en extremo convencionales del mismo dibujo. Las líneas obli-

cuas cruzadas sobre todo el costado de la bolsa producen un ojo divino para cada flor. Las varias tiras trasversales de culebrillas simbolizan sarmientos de calabaza, y las



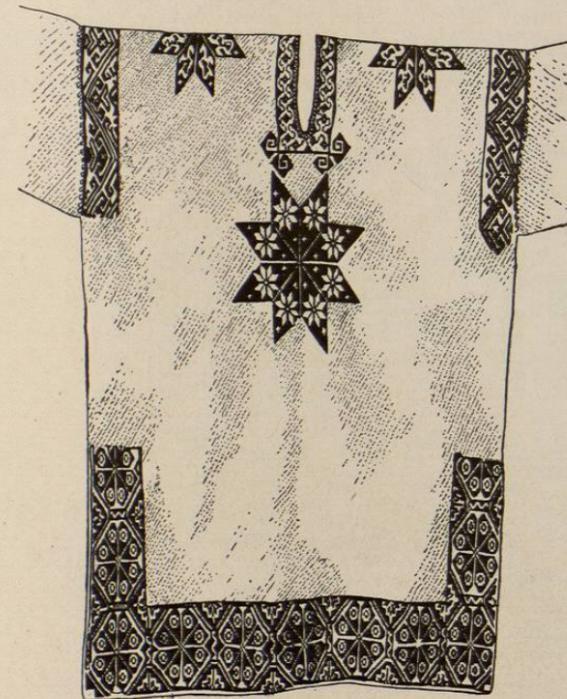
Evolución operada en el dibujo del totó, tomando por base las explicaciones de los indios. Todas las flores son de tejidos ó bordadas, excepto la última que es representación de la flor, vista de lado, en trabajo de chaquira.

mismas calabazas están representadas con puntos en las cenefas intermedias.

No me ha sido posible reproducir aquí más que una

pequeña parte de los dibujos de labor de los huicholes, pero los suficientes, creo, para demostrar que hay en esa bárbara tribu un sentimiento artístico más profundo de lo que fuera de suponérsele.

¿Por qué será que los seres pertenecientes á las que llamamos razas inferiores y aun salvajes, emplean el arte en lo que se fabrican para su vida diaria, mientras el hom-



Camisa de lana para hombre, con totós bordados.

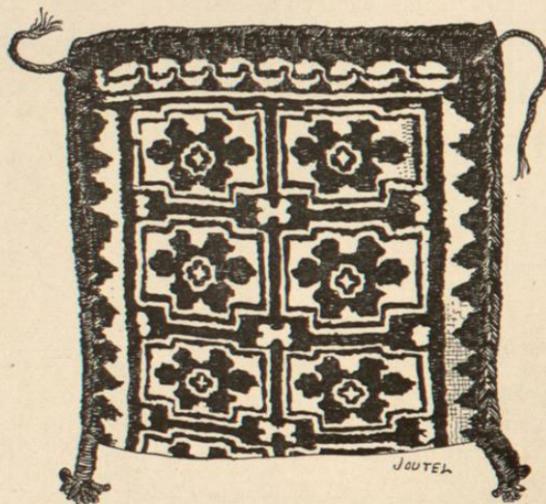
bre civilizado requiere que se le induzca á la apreciación artística? Compárense las señales que hace en su escudo ó en sus tejidos de mimbre el caníbal australiano, que es el salvaje más inferior de la tierra, con cualesquiera ensayos ornamentales de un labriego blanco, y el resultado de la comparación no será nada halagador para nuestra raza. Á menudo he ponderado esto, y aun he llegado á pensar



Parte de una cinta con dibujos de totós y mariposas.

que todo se debe á que vivimos muy lejos de la naturaleza. ¿Habrá quizás algún descarrío en nuestra decantada civilización?

No entiendo con esto que las razas atrasadas sean capaces de apreciar en lo más mínimo nuestro arte; pero



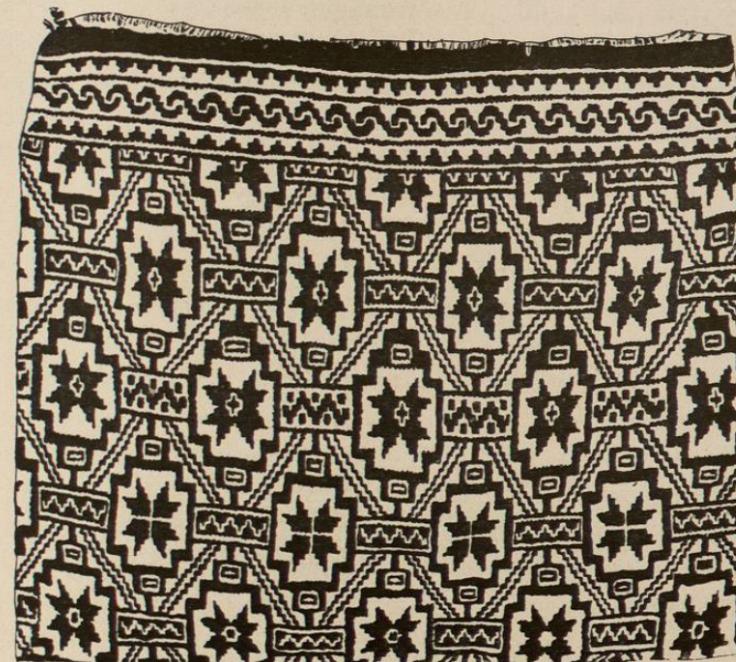
Bolsa con dibujos de totós. Anchura, 10.5 cm.

el hecho incontrovertible y pasmoso es que inconscientemente formulan hermosos dibujos convencionales, como sucede con los huicholes, por ejemplo, en tanto que en el seno de la civilización necesitamos establecer sociedades para animar á los hombres á rodearse de objetos de arte. En más de un sentido parece indudable que *l'art domine la nature!*

Del simbolismo de los huicholes debe inferirse que la mira principal de todas sus preces es la comida, y que,

siendo la lluvia el medio de obtener buenas cosechas, á solicitarla se encaminan la mayor parte de sus oraciones.

Muchos de los símbolos huicholes son ambiguos en su significación, debido en gran parte á la poderosa tendencia á encontrar analogías, que los hace considerar idénticos, fenómenos que son para nosotros heterogéneos. Así, por ejemplo, creen que la gran mayoría de dioses y diosas son



Bolsa cuyo dibujo principal es el totó. Anchura, 38 cm.

serpientes; igualmente sucede con los manantiales y fuentes donde habitan las deidades, y aun con las varas de los dioses, consideradas, á la vez, como flechas.

Lo más patente en el mundo, á su parecer, es la predominancia de las serpientes. Ahora bien, en todas las épocas y en la mayor parte de las religiones, han desempeñado aquéllas importante papel, y es que por el hecho de que mudan de piel y se rejuvenecen, llegan á convertirse

en símbolo de salud y de fuerza. Como es el único animal que camina sin piernas y náda sin aletas, creenla particularmente ladina. Ven, además, su habilidad en las hermosas señales de su dorso. Cuando una huichola quiere tejer ó bordar algo, su marido le coge una gran culebra, la sujeta por el cuello con un palo hendido, y la alza en alto mientras la mujer golpea, de arriba abajo, toda la espalda del reptil con una mano que luego se pasa por sobre la cara y los ojos á efecto de adquirir aptitud para hacer un bonito dechado. Asimismo, como en tiempos antiguos, juzgan á las serpientes guardadoras de tesoros, y dejan sus campos bajo la custodia de ellas.

El mar, que, según los huicholes, está rodeando al mundo, es considerado por su movimiento ondulatorio la mayor de todas las serpientes, la gran devoradora, y le atribuyen dos cabezas. El sol se sumerge al pasar sobre sus abiertas fauces cuando el día se hunde en la noche y las tinieblas cubren la tierra, y con el sol desaparecen los seres humanos que la misma serpiente devora. En el cielo, en el viento que barre la yerba, en las agitadas olas del mar, en la sinuosa corriente de los ríos, en el zigzaguo de los relámpagos, en la caída de la lluvia, en el fuego, el humo y las nubes, en una palabra, en todos los fenómenos naturales, aun en las veredas que se alejan serpeando y las procesiones religiosas, miran los huicholes serpientes. El maíz, tanto la planta como las mazorcas; el arco debido á su elástica reacción; la penetrante flecha; los guajes para el tabaco,—todo lo consideran serpiente. Puede agregarse que ven serpientes en sus propios y flotantes cabellos, en uno de los órganos del cuerpo, en las fajas con que se ciñen, en las cintas que les cuelgan de la cabeza y de los morrales, en sus pulseras para los brazos y los tobillos, y en las cuerdas y cordeles que trenzan para todos los usos posibles.

Las ofrendas simbólicas parecen á veces meras frus-

lerías; pero no se debe olvidar que los indios, por ser pobres, no tienen mucho que dar, y que la elaboración de los objetos simbólicos exige considerable gasto de tiempo y trabajo. Los indios mexicanos nunca dan ni esperan recibir nada de balde; pagan, pues, á sus dioses por todo lo que les piden, y dan conforme á sus medios, como si supieran que "sólo el pícaro da más de lo que tiene." Sus esfuerzos encierran para nosotros inmenso interés, pues nos revelan los primeros y vacilantes pasos del entendimiento humano para expresar el pensamiento en forma visible, cuando alboreaba la posibilidad del arte que ha llegado á ser más fundamental y poderoso: la escritura.

